



Información sobre inmigración en la prensa de Tenerife. Las manifestaciones de vecinos contra un centro de menores inmigrantes en 2006

Information on immigration in the press of Tenerife. Neighbours demonstrate against a centre of minor immigrants in 2006

Alberto Ardévol Abreu

albertoardevol@gmail.com

Universidad de La Laguna

Facultad de Ciências de la Información

Resumen: *En mayo de 2006 tuvo lugar un brote racista en un pequeño barrio del norte de Tenerife. Algunos vecinos se manifestaron contra la llegada de niños inmigrantes a un albergue de la Cruz Roja, en el que se iban a alojar provisionalmente debido a la falta de instalaciones más apropiadas. El artículo analiza el seguimiento que los tres periódicos más importantes de la provincia hicieron a los acontecimientos desde sus páginas de información. El estudio revela que dos de los periódicos adoptaron actitudes comprensivas con los manifestantes.*

Abstract: *In May 2006 a racist outbreak took place in a small neighbourhood on the North of Tenerife. Some locals demonstrated against the arrival of immigrant children to a Red Cross lodging at which they were going to stay provisionally due to the lack of better facilities. The article analyzes the follow-*

up of the event in the information pages of three of the most important newspapers of the province. Our analysis reveals that two of the newspapers adopted a sympathetic attitude towards the demonstrators.

Palabras clave: Prensa, racismo, menores, inmigración, Tenerife

Key Words: Press, racism, minors, immigration, Tenerife.

Datos del autor: Alberto Ardévol es licenciado en Periodismo por la Universidad de La Laguna (ULL). Premio extraordinario fin de carrera 2006. Doctorando del Programa de Doctorado “Los medios de comunicación y las ciencias de la información”.

1. Introducción

“Quien controla el discurso público, controla indirectamente la mente (incluida la ideología) de las personas y, por lo tanto, también sus prácticas sociales” (Van Dijk, 2003: 48).

La transformación de España en un país de inmigración se ha producido, a diferencia de otros países del entorno europeo, de manera repentina. Canarias no ha sido una excepción, pese a que desde mediados del siglo XX existían en las islas algunas minorías como la india, que aún hoy continúan en el archipiélago con un buen nivel de integración. Pero la rápida aceleración del proceso migratorio ha sido un hecho, y en pocas décadas se ha pasado de unos saldos migratorios negativos a otros ampliamente positivos, es decir, de expulsar emigrantes a recibir inmigrantes.

Quizá por esta razón el inmigrante es, en general, un desconocido para la población canaria. Existen diferencias significativas en cuanto a los países de origen, y puede decirse que los naturales de países que tradicionalmente fueron destino de la emigración canaria (especialmente Venezuela) presentan mejores niveles de integración. Pero existen minorías de otras muchas nacionalidades con las que el ciudadano medio no tiene contacto, y son los medios de comunicación los que le proporcionan la mayoría de referentes sobre esas minorías, sin una fuente alternativa para contrastar la información. Es aquí donde radica la fortaleza de los medios como formadores de opinión y de actitudes. Y no puede decirse precisamente que hayan colaborado con la creación de actitudes positivas, sino más bien todo lo contrario: han

propiciado una visión excluyente del colectivo inmigrante; *ellos* en contraposición a *nosotros*, dificultando la integración.

Algunos profesionales de la información, y también de otros campos, se han dado cuenta de la responsabilidad que en este asunto tienen los periodistas, en un momento en que parecemos encaminarnos hacia un modelo de sociedad multicultural. De este modo, el Colegio de Periodistas de Cataluña ha propuesto el “Manual para el tratamiento periodístico de las minorías étnicas”, que ofrece recomendaciones para los periodistas que hayan de informar sobre temas relacionados con la inmigración. El Foro para la Integración de los Inmigrantes en el País Vasco, el Consejo Audiovisual de Andalucía y otros colegios profesionales y colectivos en todo el país han presentado iniciativas similares, muchas veces plasmadas en documentos idénticos, con la característica común de que su cumplimiento es siempre voluntario y de que no se prevén sanciones en caso de que se violen.

En Canarias, en julio de 2002, el Foro Canario de la Inmigraciónⁱ, junto a los medios de comunicación de las islas, elaboró un documento denominado “Por una comunicación integradora y no xenófoba”ⁱⁱ, a modo de decálogo, con el objetivo de consensuar unos principios y unas pautas de actuación para tratar las informaciones que tienen como protagonistas a los inmigrantes. Exponemos a continuación un resumen de los diez puntos del documento:

- 1.- Todo ser humano tiene derecho a ser tratado y nombrado como tal. Esto exige la exclusión en la información del grupo étnico, el país de origen, la religión o la cultura si no resulta estrictamente necesario para la comprensión global de la noticia.
- 2.- Hay que rechazar las generalidades y la simplificación sobre las personas inmigrantes a la hora de elaborar las informaciones. Los residentes extranjeros son tan poco homogéneos como los autóctonos.
- 3.- Es importante evitar las informaciones negativas y sensacionalistas. No se deben crear conflictos ni dramatizarlos. Es necesario potenciar la búsqueda de noticias positivas.
- 4.- Hay que tratar de utilizar y plasmar en las noticias las distintas fuentes de información. Es necesario contrastar las versiones institucionales y potenciar las

propias de las minorías étnicas teniendo especial cuidado en las informaciones referidas a los países de origen. La publicación de las rectificaciones es un elemento que incide en la calidad del medio informativo.

5.- Responsabilidad de los profesionales. Hay que cuidar la ubicación física de la información en el periódico, informativos de radio y televisión o/y revista.

Es necesario intentar que el carácter negativo de una información —muertes, enfermedades, guerras...— donde aparecen grupos étnicos, religiosos o culturales, no influya, por su proximidad en el espacio informativo o por el momento de su difusión, en otras noticias más próximas a nuestra sociedad que tengan un referente étnico, religioso y cultural similar. Una noticia negativa afecta a otras noticias que están próximas físicamente y poseen un referente común.

6.- Es necesario adoptar una posición beligerante hacia las actitudes racistas y/o xenófobas. Hay que vigilar especialmente las manifestaciones de grupos radicales e intolerantes, sin descuidar el racismo difuso en otras posiciones del espectro político.

Asimismo, hay que evitar que los medios se conviertan en altavoces de los gritos y expresiones de índole intolerante. Ante la expresión de prejuicios racistas o xenófobos, debe aclararse que no es un hecho generalmente aceptado o que se considere legítimo.

7.- Se recomienda una especial atención y rigor en la denominación de los individuos y grupos minoritarios, así como en el uso de la adjetivación. El uso del género gramatical masculino para referirse a grupos mixtos invisibiliza a las mujeres y sus aportaciones en los diferentes ámbitos de vida, simplificando y, en muchos casos, deformando la realidad.

Los profesionales deben tener especial cuidado en la utilización de términos tales como “ilegales”, “avalancha”, “invasión de inmigrantes”, “de aspecto agitado”, “terrorista islámico”, “oriental impenetrable”, etc., que ayudan a recrear unos estereotipos y a estigmatizar a unos colectivos sin responder a una realidad objetiva.

8.- Es necesario extremar la prudencia en la selección y el tratamiento de imágenes.

Las imágenes son los elementos más susceptibles de ser manipulados y su conocida elocuencia hace que sea necesario extremar la prudencia a la hora de seleccionar una imagen que puede transformar totalmente el sentido de una información. Esto obliga a prestar una especial atención a todos los significados posibles de la imagen, así como a evitar imágenes morbosas o a explotar los dramas humanos, sobre todo cuando de menores se trate.

9. En la información deportiva, se recomienda evitar las expresiones racistas y símbolos de ideologías extremas. No utilizar estereotipos chovinistas y étnicos.

10. Los medios de comunicación asumen el papel que tienen como formadores de opinión entre la población adulta y, en especial, entre la infancia y la juventud.

Zapata (2006), señala que el decálogo ha sido parcialmente incumplido por distintos medios, y es precisamente esta afirmación la que nos anima a realizar este trabajo, en el que pretendemos verificar empíricamente su grado de cumplimiento en un caso concreto.

El traslado de los menores y el racismo vecinal

2006 fue conocido en Canarias como *el año de los cayucos*. Miles de personas, a bordo de frágiles embarcaciones pensadas originalmente para la pesca, recorrían el trozo de mar que separa el tercer mundo del primero. Canarias se convertía en la puerta de entrada a Europa para miles de mauritanos, senegaleses, malíes, guineanos... En marzo y mayo se producirían las dos primeras *crisis de los cayucos*, expresión poco afortunada con la que los medios bautizaron a la situación creada por el rápido aumento del número de inmigrantes irregulares que llegaban por vía marítimaⁱⁱⁱ.

En los cayucos viajaban a veces menores de edad, que no podían ser expulsados tan fácilmente como los adultos. Los menores se quedan, en la mayoría de las ocasiones, a cargo del Gobierno de Canarias, que ha de tutelarlos hasta que cumplan 18 años. El 25 de mayo de 2006, la Dirección General del Menor, ante la imposibilidad de alojarlos en los centros disponibles, trasladó a 32 de ellos a un campamento de la Cruz Roja situado en La Montañeta, un pequeño barrio perteneciente al municipio de Garachico, en el norte de la isla de Tenerife.

A pesar de tratarse de un traslado provisional, el alcalde del municipio, Ramón Miranda, se mostró rápidamente en desacuerdo. Tres días antes de que se produjese la llegada de los niños, Miranda reunió a unos 250 vecinos para explicarles la situación, y tras el encuentro afirmó que debía pensar en el interés de sus conciudadanos y oponerse a la llegada de los menores. Los vecinos se manifestaron el día antes de la llegada de los chicos, quejándose, al igual que su alcalde, de la falta de “medidas de seguridad^{iv}”. “Los muros no tienen alambradas y son bajos”, manifestaba un edil del Partido Socialista en el ayuntamiento, dando a entender que el mejor hogar para estos niños era una instalación de tipo carcelario.

Entre 30 y 50 vecinos (según el medio consultado^v) recibieron a los menores a su llegada al albergue con insultos y gritos de “fuera, fuera”, en una manifestación que fue grabada por las cámaras y que sería vista en informativos locales, nacionales e internacionales. Varias patrullas de la Policía Local y de la Guardia Civil tuvieron que proteger a los niños de los vecinos. En una de las pancartas que portaban, podía leerse: “No inmigración. Zapatero pon asunto. Queremos solución”. Una portavoz vecinal llegó a afirmar: “Nos habían dicho que eran niños pero al verlos bajar de la guagua^{vi} nos quedamos sorprendidos: son hombres hechos y derechos. No sabemos si son delincuentes o no, o si tienen enfermedades. No somos racistas ni insolidarios, pero el albergue no reúne condiciones para impedir que estos jóvenes se escapen y se busquen la vida como puedan, porque vienen de pasar muchas penurias en sus países y es una cuestión de supervivencia^{vii}”. Otra vecina, con una visión semejante de la situación, declaraba: “Yo tengo 70 años y hemos tenido mucha tranquilidad aquí, y en ver esto ahora, que nos vienen es a encerrar [sic] aquí a nosotros^{viii}”. Algunos de los manifestantes también declararon sentirse incómodos por la posibilidad de que los niños fuesen portadores de enfermedades, pese a que fueron sometidos a varios reconocimientos médicos. En algún caso se afirmó que los vecinos solían dejar las puertas abiertas, dando a entender que los niños, por el mero hecho de ser extranjeros, eran ladrones.

Las imágenes tomadas por las cámaras ante el centro y su repercusión mediática obligaron a Miranda a reconsiderar su actitud, y acabó yendo a visitar a los menores unos días después, con una actitud en apariencia conciliadora. Algunos de los vecinos que se manifestaron cambiaron de opinión más tarde y afirmaron sentirse “engañados por el alcalde” y con “vergüenza por cómo se ha visto el pueblo por las noticias^{ix}”. El

alcalde, para colmo, acabó diciendo que la opinión de sus vecinos era “irresponsable” y “de vergüenza”^x.

Mucho se habló esos días sobre racismo, xenofobia, aunque la reflexión duró pocos días y no provocó ningún cambio en la mentalidad de la población. Probablemente la situación se volvería a repetir en cualquier municipio de las islas en el que trataran de abrir un centro de características similares al de Garachico. La conclusión más clara, y quizá la más acertada en nuestra opinión, la verbalizó la representante de Médicos del Mundo el día 26, en un acto de condena de las actitudes racistas celebrado en Santa Cruz de Tenerife: “Estas actitudes de la población se producen por desconocimiento, aunque considero que la mayoría de los canarios son racistas”^{xi}. El centro acabó cerrándose a los pocos meses, ya que el campamento no reunía las condiciones para afrontar el invierno, y los menores fueron trasladados.

2. Metodología

Nuestro objeto de estudio han sido las noticias, fotonoticias, reportajes, crónicas y breves que aparecieron en los tres periódicos más importantes de la provincia (*El Día*, *La Opinión de Tenerife* y *Diario de Avisos*) durante los días 24 a 28 de mayo de 2006, en relación con la concentración racista que tuvo lugar el día 25. Hemos seleccionado, como se observa, los denominados tradicionalmente *géneros informativos* e *interpretativos* y hemos dejamos de lado los *géneros de opinión*.

El miércoles 24 apareció la primera noticia sobre la asamblea de los vecinos de La Montañeta, que había tenido lugar el día 23, mientras que las últimas informaciones aparecieron el domingo 28. La muestra inicial, por lo tanto, fue de 15 periódicos; 5 ejemplares de *El Día*, 5 de *La Opinión de Tenerife* y 5 del *Diario de Avisos*. Finalmente descartamos un ejemplar de *La Opinión* (del 24 de mayo) porque no contenía noticias relacionadas con nuestro tema, por lo que la muestra se quedó en 14 periódicos. Un número pequeño de ejemplares que no permite hacer estudios longitudinales para observar la evolución de tendencias, pero que sí sirve para obtener una “foto fija” del tratamiento que se hace del fenómeno inmigratorio en un contexto tan delicado como el de un brote racista.

Escala utilizada

Tomando como base el decálogo antes mencionado, hemos construido una escala que trata de medir el grado de cumplimiento de sus recomendaciones. La escala no tiene una correspondencia absoluta con el decálogo, pues hay elementos demasiado

abstractos o genéricos como para poder medirse de una forma más o menos objetiva. No obstante, sí recoge la mayor parte de sus ideas, convirtiéndose en el instrumento fundamental de nuestro análisis, de manera que a mayor puntuación obtenida, menor grado de cumplimiento del decálogo.

Para cuantificar el grado de incumplimiento, hemos decidido otorgar cero puntos si se cumple la recomendación, 1 punto si se incumple levemente y 2 si se incumple de manera más intensa. La decisión de si el incumplimiento es leve o intenso dependerá de la naturaleza de la recomendación. Así, en ocasiones hemos considerado que el incumplimiento es más grave si se hace en titulares^{xii}, mientras que en otras hemos atendido a otros parámetros, como puede verse a continuación.

Tabla 1

	0	1	2
1.- Se nombra el origen étnico, sin ser indispensable para comprender la noticia	No	Sí	Sí, y además se hace en titulares o destacados
2.- Se trata al colectivo de manera homogénea y simplificada	No	Sí	Sí, y además se favorecen estereotipos negativos
3.- Se dramatiza, mostrando sólo la vertiente negativa del hecho. Se crea una visión polarizada, del tipo Nosotros contra Ellos ^{xiii}	No	Se dramatiza o se crea una visión polarizada	Se dramatiza y se crea una visión polarizada
4.- Se consulta una sola fuente. Se excluye a los inmigrantes como	No	Se excluye a los inmigrantes, pero se emplean fuentes con perspectivas	Se excluye a los inmigrantes y se emplean fuentes que valoran la

fueron		variadas, que muestran la complejidad del asunto	información de manera simplista o prejuiciosa
5.- La noticia está rodeada de otras con las que puede establecerse un vínculo negativo	No	Sí	Sí, y además se ubica en la sección de sucesos
6.- Se mantiene una posición comprensiva o justificadora de las actitudes racistas	No, y además se es beligerante con estas actitudes	No, pero tampoco se es beligerante con estas actitudes	Sí
7.- Se utilizan términos que estigmatizan al colectivo y favorecen los estereotipos	No	Sí	Sí, y además se hace en titulares o destacados
8.- Se utilizan imágenes morbosas o que refuerzan estereotipos	No	Sí, son morbosas o refuerzan estereotipos	Sí, son morbosas y refuerzan estereotipos

Como puede verse en la tabla, hemos eliminado de la escala las recomendaciones 9 y 10. La número 9 no la hemos considerado por referirse a la información deportiva, fuera de nuestro análisis. La décima recomendación es demasiado general como para evaluarla en una sola noticia o incluirla en una escala, y no parece adecuado emplearla como indicador. En realidad es una consecuencia de todas las anteriores, una especie de recomendación global cuyo cumplimiento incluiría respetar las 9 anteriores.

No hemos abordado tampoco el problema de la doble discriminación que sufren las mujeres inmigrantes, pese a que la séptima recomendación habla de ello. Existe, en general, una falta de reconocimiento de la presencia femenina en la inmigración; se

invisibiliza la existencia de un gran número de mujeres en el fenómeno migratorio, dificultando su reconocimiento social. “Nombrar a las personas es un paso perentorio en su reconocimiento, silenciar e ignorarlas es un mecanismo de anulación y de ninguneo” (Nash, 2005: 107).

3. Resultados

El número de piezas analizadas en cada periódico ha sido muy variado, ya que el seguimiento que hicieron de los hechos fue desigual. *El Día* fue el que menos piezas informativas insertó (cinco, con dos noticias, un breve y dos crónicas), mientras que *La Opinión* fue el que más (13, con ocho noticias, dos fotonoticias, un reportaje, una crónica y un breve). En medio de los dos se sitúa el *Diario de Avisos*, con ocho piezas (seis noticias, una crónica y una fotonoticia).

Aunque en este estudio no se ha tenido en cuenta la longitud de las piezas y, por tanto, no se ha medido la superficie dedicada por cada medio a los acontecimientos, nos llama la atención que unos hechos tan trascendentes para la isla hayan sido despachados por parte del periódico líder^{xiv} en difusión en la provincia con tan solo dos noticias, dos crónicas y un breve a lo largo de los cinco días del estudio. La inmigración siempre ha sido un campo de atención preferente por parte de este medio, pues a este fenómeno se le dedica mucho espacio en las páginas de opinión y de información^{xv}.

Mostramos ahora un resumen de los resultados obtenidos, en forma de tabla. En la casilla correspondiente a la puntuación, la primera cifra indica el número total de puntos obtenidos en cada texto después de pasar la escala, y la segunda la máxima puntuación que se podría haber alcanzado. En la mayoría de los casos es de 16, pues la escala tiene 8 apartados, y cada uno se puede penalizar con un máximo de dos puntos. Si algún apartado no se ha podido valorar, se ha anotado en la casilla “no procede”. En la casilla “transgresiones” se han colocado los apartados de la escala en los que se ha obtenido algún punto; si están en negrita es porque se han obtenido dos puntos, y si no lo están es porque sólo han obtenido uno.

El Día (tabla 2)

Texto nº	Género	Puntuación	Transgresiones	No procede
1	Noticia	9/16	2, 3, 4, 6, 7	-
2	Breve	7/16	2, 3, 4, 6, 7	-
3	Crónica	9/16	2, 3, 4, 6, 7	-
4	Noticia	4/14	2, 4, 5, 6	8
5	Crónica	2/16	3, 4	-
Medias	*6.75		Total: 6.2	

La Opinión (tabla 3)

Texto nº	Género	Puntuación	Transgresiones	No procede
1	Noticia	5/16	2, 3, 4, 6	-
2	Fotonoticia	0/12	-	2, 4
3	Noticia	4/16	2, 3, 4, 6	-
4	Noticia	0/16	-	-
5	Reportaje	0/16	-	-
6	Noticia	2/16	4, 6	-
7	Fotonoticia	0/16	-	-
8	Noticia	3/16	2, 4, 6	-
9	Noticia	6/14	2, 3, 4, 7	6
10	Noticia	1/16	8	-
11	Crónica	2/16	4, 6	-
12	Noticia	1/12	4	2, 8
13	Breve	0/4	-	2, 3, 4, 6, 7, 8
Medias	*1.888		Total: 1.84	

Diario de Avisos (tabla 4)

Texto nº	Género	Puntuación	Transgresiones	No procede
1	Crónica	8/16	2, 3, 4, 6, 7	-
2	Noticia	7/16	2, 3, 4, 6, 7	-
3	Noticia	5/16	2, 3, 4, 7	-

4	Crónica	6/16	2, 3, 4, 6, 7	-
5	Noticia	6/16	2, 3, 4, 6, 7	-
6	Noticia	3/16	2, 6, 7	-
7	Fotonoticia	0/8	-	2, 3, 4, 6
8	Noticia	7/16	2, 3, 4, 6, 7	-
Medias	*6	Total: 5.25		

* Medias obtenidas excluyendo los textos en los que no se han podido valorar todos los puntos de la escala.

Aplicando la escala a todas las piezas de los tres periódicos, obtenemos unas puntuaciones que nos dan idea del grado de transgresión que se hace del decálogo en cada uno de los textos. Cada vez que el redactor incumple una recomendación del decálogo, se obtiene una puntuación de un punto (si el incumplimiento ha sido *leve*) o de dos (si ha sido *grave*).

Para comprender el significado de las cifras que arroja la escala debemos tener en cuenta que la obtención de 16 puntos significaría que un texto transgrede todos los aspectos que valora la escala, y lo hace además de una manera *grave*. Un texto con cero puntos cumpliría todas las recomendaciones del decálogo y, en consecuencia, no se le aplicaría ninguna penalización en la escala. En nuestro estudio resulta imposible para un texto obtener más de 14 puntos, pues hemos considerado que el primer aspecto que valora la escala (la mención del origen étnico) nunca iba a ser objeto de penalización, ya que el origen de los menores resultaba un dato indispensable para entender la noticia.

Los resultados obtenidos a través de la escala reflejan grandes diferencias entre los diferentes periódicos. Como puede verse en las tablas 2, 3 y 4, *El Día* obtiene una media de 6.75 puntos para el conjunto de los textos publicados; *La Opinión*, 1.90 y el *Diario de Avisos*, 6. Por lo pequeño de la muestra no podemos afirmar que las diferencias entre *El Día* y el *Diario* sean relevantes, pero sí podemos afirmar que estos dos medios transgreden el decálogo en una medida mucho mayor de lo que lo hace *La Opinión*, que sí se distancia de los dos anteriores de manera considerable.

En algunos textos no hemos podido valorar todos los puntos de la escala, bien porque su extensión o contenido no lo permitían o bien por aspectos formales como la

carencia de fotos. Así, no tiene sentido valorar el uso de las fuentes en una noticia breve que sólo se hace eco de las declaraciones de algún responsable político (aunque con otra metodología sí podríamos poner en cuestión por qué no se publican noticias que recojan sólo las declaraciones de los inmigrantes), o la utilización de imágenes en una noticia sin foto. De esta manera, algunos textos parten con cierta “ventaja” en la valoración, pues tendrán menos posibilidades de ser penalizados con puntos al valorarse en ellos menos aspectos. No obstante, si hiciéramos las medias sólo con los textos en los que se valoraron todos los puntos de la escala, los resultados no variarían significativamente: 6.2 puntos de media para *El Día*, 1.84 para *La Opinión* y 5.25 para el *Diario de Avisos*.

Las transgresiones que hemos encontrado han afectado a todos los puntos de la escala y, por tanto, a todas las recomendaciones del decálogo que hemos estudiado con este instrumento. La única excepción ha sido la del primer ítem de la escala que, como hemos explicado, no era posible incumplir porque consideramos necesaria la mención del origen étnico.

Los periódicos tienden a repetir las mismas transgresiones en todos los textos, especialmente *El Día* y el *Diario de Avisos*. En ocho piezas informativas (tres de *El Día* y cinco del *Diario de Avisos*) se obtienen de manera simultánea puntuaciones negativas en los apartados 2, 3, 4, 6 y 7 de la escala, lo que supone un incumplimiento de la práctica totalidad del decálogo en un solo texto. Detallaremos ahora cómo se viola cada uno de los principios del decálogo en las informaciones estudiadas:

1.- No mencionar el origen étnico a no ser que sea imprescindible: En nuestro caso, ha sido el único apartado de la escala que no ha penalizado a los textos porque, como hemos explicado, consideramos que la mención del origen era imprescindible para comprender la noticia.

2.- No tratar al colectivo de manera homogénea y simplificada: Este apartado ha sido uno de los que más puntuaciones negativas ha asignado a los textos. En el caso de *El Día*, sólo un texto ha cumplido con esta recomendación. *Diario de Avisos* también incumple este punto en todos sus textos, salvo en uno que por su brevedad no se pudo valorar. En muchos casos se incumple esta recomendación al designar a los jóvenes, de los que nada se dice salvo que son “menores inmigrantes”, o “menores ‘sin papeles’” (término muy empleado en el *Diario de Avisos*). “Pateras”, “ilegales”, “sin papeles”, “clandestinos” y sus derivados son categorías de estandarización discursiva

que colaboran con el proceso de homogeneización identitaria de la población inmigrante (Nash, 2005). Al sustantivar los adjetivos (como en el caso de la denominación *inmigrantes ilegales*, que pasan a ser *ilegales* a secas) se pone todo el énfasis en la situación administrativa de estas personas, sin considerar ningún aspecto más, y estigmatizando a las personas, que serán vistas bajo el prisma de la delincuencia y la marginalidad.

Tenemos que mencionar el trabajo de *La Opinión*, especialmente el día 27 de mayo de 2006. Este periódico fue el único que dio voz a los inmigrantes, y mediante un reportaje de extensión considerable hizo un esfuerzo de empatía, dando a conocer la realidad de los menores, que hasta entonces habían sido tratados como una masa amorfa y homogénea. El reportaje cita los nombres de los menores, sus edades, su diversidad de orígenes, la lengua que hablan o lo que les gustaría hacer en España. Se acompaña de un excelente trabajo fotográfico que ofrece una perspectiva nueva, fresca, en contraste con las morbosas y archirrepetidas fotos del inmigrante deshidratado en la playa o del cayuco abarrotado a punto de entrar en puerto. Las fotos contribuyen precisamente a crear una visión heterogénea de los inmigrantes, que son personas diversas con distintos orígenes y motivaciones, igual que las personas de las sociedades que los acogen.

3.- No dramatizar. No crear una visión polarizada del tipo Nosotros contra Ellos:

Resulta difícil no caer en el dramatismo o no mostrar una visión polarizada de la sociedad en un brote racista como el que estamos tratando. El periodista, no obstante, ha de reflejar el sentido positivo de la diversidad, como recomienda el tercer punto del decálogo. Hemos considerado que el texto contribuye a la polarización cuando ha tratado a los vecinos del barrio, o incluso a los de todo el municipio Garachico, como un colectivo sin fisuras en el que todos piensan igual. Es decir, si el periódico da a entender que toda la sociedad está de un lado, que es el lado contrario a los inmigrantes, entonces contribuye a la polarización social y se dificulta la convivencia pacífica.

Resulta paradigmática la portada de *El Día* el viernes 26. La noticia principal, con tipos muy grandes, está encabezada por el titular “Garachico se resiste”. No sólo el barrio, sino el municipio entero, “resiste”, un verbo de uso bélico que pone al descubierto las ideas del que escribió el titular: los vecinos sufren una invasión por parte de los menores inmigrantes, de la que se están defendiendo estoicamente. Es un ejemplo

muy adecuado de lo que no ha de hacerse, o de cómo transgredir la tercera recomendación del decálogo de manera absoluta.

4.- Consultar fuentes variadas, incluyendo a los inmigrantes: Los inmigrantes no suelen tener voz en las sociedades de acogida, y esta tendencia se ha visto parcialmente confirmada en nuestro estudio.

[Los inmigrantes], “como grupos minoritarios y dominados que son en Europa Occidental, están menos organizados y tienen, por lo tanto, un acceso menos organizado a los medios de comunicación, por ejemplo conferencias de prensa, notas de prensa o portavoces designados. [Además], los periodistas, a la sazón, son menos proclives a buscar activamente o escuchar fuentes de información minoritarias, debido a las mismas razones de organización. [...] Dichas fuentes se consideran menos objetivas y, por lo tanto, gozan de menor credibilidad”. (Van Dijk, 1997: 92).

El Día no utiliza a los inmigrantes como fuente ni una sola vez, pese a ser los afectados por el brote racista y ser protagonistas (pasivos) de los hechos. *Diario de Avisos* tampoco muestra una actitud ejemplar en este aspecto. Una sola vez utilizó a los inmigrantes como fuente, y de manera indirecta, al publicar una noticia sobre las declaraciones de algunos colectivos sociales, entre ellos alguna asociación de inmigrantes, sobre los sucesos racistas de aquellos días.

Prescindir de estas fuentes tan necesarias como valiosas es doblemente grave en este caso, pues las facilidades para hablar con los menores eran enormes. Con sólo enviar a un redactor al lugar de los hechos, a sólo una hora en coche desde la capital de la isla, se podría haber enriquecido la información y ofrecer una perspectiva distinta, periodística, en contraposición con el picadillo de propaganda institucional y noticias de agencia que estos dos medios ofrecieron. Es lo que De Pablos (2001) denomina periodismo de declaraciones y periodismo receptivo de agencia. El primero consiste en llenar “las páginas de periódico de manifestaciones de todo tipo [...]. Será más grave si el periódico anima este tipo de declaraciones con su apoyo a una de las partes en conflicto o confrontación”. El periodismo receptivo de agencia, que se puede combinar con el de declaraciones, se da cuando el periodista ocupa las “páginas locales o nacionales con noticias de agencia. Lo segundo es más aceptable para la prensa provincial., pero muy mala stampa cuando un rotativo local ocupa sus páginas de información cercana con los telegramas de la agencia regional”. La prueba de que se

podía hablar con los menores la ofreció *La Opinión*, que el día 27 de mayo publicaba su reportaje, realizado probablemente por un redactor y un fotógrafo, sin suponer un gasto grande para el medio.

Los otros dos periódicos no sólo no hablaron con los menores, sino que dedicaron la mayor parte de su espacio a las declaraciones de los vecinos que se manifestaban, del alcalde y, en menor medida, del director general del Menor, la consejera de Asuntos Sociales y el delegado del Gobierno. El alcalde y los manifestantes mostraban actitudes prejuiciosas, matizadas con latiguillos del tipo “yo no soy racista pero...”, muchas veces sin un contrapunto que mostrara otra perspectiva más solidaria. En estas condiciones será difícil que el lector muestre empatía con los menores.

5.- No rodear la noticia con otras con las que pueda establecerse un vínculo negativo: Esta recomendación del decálogo no ha sido transgredida salvo en una ocasión, por el periódico *El Día*. En realidad, para facilitar el estudio y conseguir una escala menos variable en función del investigador que la aplique, sólo hemos considerado que se incumple cuando la noticia está en la misma página que aquella otra con la que se puede establecer el vínculo negativo. La recomendación del decálogo es más amplia, pues incluiría noticias que estuvieran en el mismo ejemplar de periódico e incluso en otros ejemplares de días cercanos, pero para minimizar la subjetividad del investigador hemos decidido reducir su alcance.

Un buen ejemplo de transgresión de esta recomendación podemos verlo en el contenido de la página 28 de *El Día* del 27 de mayo. Debajo de una noticia acerca de la llegada de 161 personas en cayuco y otra sobre las declaraciones de un cargo del Gobierno sobre el brote racista, se coloca otra titulada así: “La CEP exige analíticas para los policías que trabajan con inmigrantes”. El vínculo negativo no necesita explicación.

6.- Adoptar una posición beligerante hacia las actitudes racistas o xenófobas: La Constitución Española (CE) “propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político” (Art. 1 CE), a la vez que consagra la igualdad afirmando que no puede “prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social” (Art. 14 CE). La sexta recomendación que hace el decálogo, por tanto, debería estar de más, pues no sólo los periodistas, sino cualquier actor social, debería mostrarse beligerante con toda forma de racismo. La realidad es

diferente, y resulta muy común encontrar a los medios mostrando comprensión hacia las actitudes racistas, e incluso manteniendo posiciones abiertamente racistas desde sus páginas editoriales, a pesar de estar prohibidas por las leyes (Ardévol, 2008).

Podría argumentarse que la beligerancia está de más en las páginas de información, donde se ha de ser veraz y distanciarse de los hechos, pero la realidad es que información y opinión son imposibles de separar, y sólo existen textos más o menos opinativos. Además, ante ciertos acontecimientos es legítimo que el periodista tome partido, y éste es el caso del racismo y la xenofobia. Si la excusa para no llamar racismo al racismo es la *objetividad* y el *distanciamiento de los hechos*, algunas informaciones publicadas esos días demuestran cómo la información está plagada de opinión. “La llegada masiva de pateras con emigrantes subsaharianos ya no sólo afecta a las poblaciones costeras de la isla, sino que amenaza con enturbiar la tranquilidad de un pequeño núcleo de medianías del Norte”^{xvi}. Así empieza una crónica *objetiva* (el subrayado es nuestro) que acaba dedicando casi la mitad de su espacio a las excusas que pone el alcalde para justificar el brote racista, del que fue principal instigador en un primer momento para acabar calificando las opiniones de los vecinos de “irresponsables y de vergüenza”^{xvii}. No existe ninguna declaración que ponga el contrapunto a los vecinos o el alcalde, con lo que el lector podrá asumir que tienen razón, a no ser que tenga otras referencias que le sirvan para contrastar. El redactor elabora un modelo de situación, que transmitirá al lector, en el que los inmigrantes llegan masivamente al pueblo para acabar con su forma de vida anterior, sin que sea posible una convivencia normal.

En nuestro estudio hemos encontrado beligerancia hacia las actitudes racistas solamente en las páginas de *La Opinión*, y particularmente a partir del 27 de mayo, día de la publicación del reportaje con las entrevistas a los menores. Tampoco este periódico habló abiertamente de racismo, aunque en las secciones de opinión, fuera de nuestro estudio, el diario sí habló de “comportamiento insolidario” y “bochornoso” de los vecinos, mientras que los otros dos periódicos mostraron un tono comprensivo con los vecinos que se manifestaron.

El Día no se muestra beligerante en cuatro de las cinco piezas estudiadas, y en tres de ellas llega a mostrarse comprensivo con los vecinos que increparon a los menores. *Diario de Avisos* muestra cierta combatividad hacia el brote racista en una sola de sus piezas, donde recoge unas declaraciones de la alcaldesa de La Laguna en las que se refiere a los hechos como “actuaciones xenófobas”^{xviii}, mientras que en el resto de sus

piezas se muestra comprensivo o indiferente. En *La Opinión*, la tendencia es la contraria, pues en ninguna pieza se muestra comprensiva con los manifestantes, aunque en cinco se muestra indiferente.

El caso extremo de comprensión hacia el brote lo ofrece nuevamente *El Día*, en un titular en primera página que del que ya hemos hablado: “Garachico se resiste”, del día 26 de mayo. El periódico da toda la legitimidad a las manifestaciones racistas, y la llegada de los inmigrantes será percibida por el lector como un *ataque* frente al que los vecinos están resistiendo heroicamente.

7.- No utilizar términos que estigmaticen al colectivo y favorezcan estereotipos:

Los estereotipos constituyen una imagen comúnmente aceptada de un grupo sobre otro grupo. El término estereotipo se ha asociado al de estereotipo negativo, olvidando que, en ocasiones, los estereotipos constituyen modelos de socialización positivos para modificar actitudes (Galán, 2006). En nuestro estudio nos referiremos sólo a los estereotipos negativos que, según el decálogo, estigmatizan a los colectivos sin responder a una realidad objetiva. El decálogo especifica algunos ejemplos de sustantivos o adjetivos que ayudan a recrear estereotipos (negativos): “ilegales”, “avalancha”, “invasión de inmigrantes”. En los periódicos estudiados se han empleado estos y otros términos, excepto el de *invasión*, que sí se ha hallado en las páginas editoriales de *El Día*, que quedan fuera del presente estudio.

El periódico que más veces ha transgredido esta recomendación ha sido *Diario de Avisos*, que en todas sus piezas excepto en una (probablemente porque era muy breve, una fotonoticia) ha utilizado algún término que estigmatiza o recrea estereotipos. *El Día* tampoco cumple esta recomendación, pues en tres de sus cinco piezas hace uso de estos términos. El diario *La Opinión* es, de nuevo, el que mejor tratamiento hace de los hechos, pues en sólo una de sus 13 piezas obtiene un punto de penalización, por haber empleado los términos “desbordado” y “sin papeles”.

Cuando los medios de comunicación españoles empezaron a recoger en sus páginas noticias sobre inmigración, utilizaban con frecuencia el sustantivo *inmigrante* unido al adjetivo *ilegal*, para más tarde sustantivar el adjetivo y designar a estas minorías simplemente como *ilegales* o *sin papeles*. Estas denominaciones invisibilizan todas las facetas de las personas a las que designan, de tal manera que el único aspecto que se hace prominente es el de la ilegalidad. El término remite a la delincuencia y a la desviación, por más que la única infracción que hayan cometido sea la de entrar en el

país sin la documentación requerida. La población local configurará un modelo mental en el que los inmigrantes infringen leyes. A este respecto, Van Dijk (1997: 114) sugiere que, al definir a las minorías como *ilegales*, la prensa establece un motivo crucial para su expulsión y, como mínimo, un punto de vista negativo a que puedan regularizar su situación y permanecer en el país.

Otros adjetivos y sustantivos encontrados, como *avalancha*, *oleada*, *llegada masiva*, *masificación*, *desbordados*... colaboran en la construcción de un discurso del miedo. Una *oleada* (Real Academia Española, 2004) es una “aparición repentina de algo en gran cantidad”, y una *avalancha* un “alud, masa grande de una materia que se desprende por una vertiente, precipitándose por ella”. Los periodistas no son solo mediadores entre la realidad y los receptores, sino que medios de comunicación y periodistas construyen la realidad misma a través de sus palabras.

En este aspecto de construcción de la realidad, las cifras juegan un papel trascendental. Más de 30.000 inmigrantes llegados a las costas canarias de manera irregular (cifras de 2006) pueden parecer muchos, sobre todo si se hace un seguimiento diario de las cifras, se compara un fin de semana con el anterior y un año con el sucesivo. Pero también puede huirse de la tendencia a la dramatización y del discurso del miedo usando los números desde otras perspectivas: el 92% de los inmigrantes irregulares que fueron detectados en España en 2007 fueron repatriados, es decir, de los 50.318 sólo quedaron 3.847, lo que representa aproximadamente un 0.009% de la población española.

8.- No utilizar imágenes morbosas o que refuercen estereotipos: La última recomendación del decálogo que entramos a valorar ha sido, después de la primera, la menos transgredida. El hecho de que las informaciones se centraran en los vecinos y en la manifestación provocó que los diarios empleasen fotografías de las concentraciones, o de los menores bajando del autobús, y la posibilidad de incluir imágenes morbosas o que reforzaran estereotipos era menor. Si usáramos esta misma escala para valorar otros acontecimientos, probablemente el resultado habría sido muy distinto, pues las fotos de inmigrantes hacinados en los cayucos, deshidratados en las playas o siendo atendidos por la Cruz Roja se ven a diario en los periódicos canarios.

La Opinión es esta vez la excepción en sentido negativo, pues en una de las piezas introduce una foto morbosa, totalmente innecesaria para comprender la información, y

que no aporta significado alguno. En una noticia^{xix} titulada “Una plataforma de ONG asegura que la sociedad canaria es racista y xenófoba”, se coloca una foto de un inmigrante en mal estado de salud, flexionado hacia adelante y con la mano en el estómago, que es ayudado por miembros de la Cruz Roja y del Servicio de Urgencias Canario.

A pesar de esta imagen, *La Opinión* es, en el resto de las piezas, la que hace un mejor tratamiento fotográfico de los hechos. Las fotografías de *normalidad* que coloca en el reportaje del día 27 y en la noticia del 28 contribuyen a acercar el fenómeno al lector, reflejando que los inmigrantes son personas tan diversas como la población local, y que los niños africanos no se diferencian tanto de los canarios: estudian, juegan al fútbol o al baloncesto, ríen...

4. Conclusiones y reflexiones finales

“Se puede ser tan tendencioso, sectario, perverso o deshonesto con la redacción impersonal, descriptiva, objetivada, de un texto informativo como con el artículo de opinión más tramposo, con la notable diferencia de que en el caso de la opinión todo el mundo da por descontadas la subjetividad, la intencionalidad y la parcialidad, mientras que en el caso de la información toda esa patología se soslaya. O bien se disimula. O directamente se oculta” (Burguet, 2008).

Como hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, el documento elaborado por el Foro Canario de la Inmigración, “por una comunicación integradora y no xenófoba”, y al que aquí nos hemos referido como el decálogo, no es un documento de referencia para al menos dos de los tres periódicos estudiados. Es más, en muchas de las piezas analizadas parece que el redactor se hubiera esforzado en incumplir las diez recomendaciones que el Foro hace en su documento.

Las dificultades con las que el Foro tuvo que enfrentarse para elaborar un documento consensuado fueron enormes, y la cantidad de reuniones que se hicieron en las diferentes islas con los representantes de los medios de comunicación así lo certifican. De los tres periódicos aquí estudiados, dos firmaron finalmente el decálogo; sólo *El Día* no lo hizo.

El estudio del uso (o desuso) que los periódicos hacen del decálogo es una excusa para observar el tratamiento informativo que se hace del fenómeno migratorio. Nuestra experiencia como consumidores de prensa canaria nos hace pensar que si

estudiáramos cualquier otro conjunto de noticias cualquiera, relacionadas con la inmigración, los resultados serían similares. La estrategia de la prensa, en línea con los medios de comunicación del contexto europeo, ha sido y es la de invisibilizar a la población inmigrante, homogeneizarla y favorecer la visión estereotípica, asociando inmigración a conductas delictivas y sembrando el miedo entre la población local: miedo a perder el empleo, a padecer enfermedades contagiosas, a perder la *identidad*, a una *invasión*...

Algunos autores sostienen que el encuadre noticioso es a la noticia lo que el marco a la fotografía o a una pintura (Tankard, 2001). El marco encierra una parcela de la realidad en su interior, nos hace acceder a esa parte de la realidad y no a otras; además, nos marca una perspectiva desde donde mirar las cosas. En el caso de las noticias sobre inmigración, el periodista condiciona la mirada del público sobre el fenómeno migratorio, ya que sólo da importancia a una parte de la realidad: los medios sólo mencionan a los inmigrantes cuando se produce una situación de conflicto, y el público receptor, que normalmente tiene poco contacto con la población inmigrante, acabará asociando inmigración a conflicto, a problemas.

Los medios de comunicación, en definitiva, preparan el terreno para recabar el apoyo popular en las políticas racistas de inmigración, consistentes en expulsiones o restricciones progresivas de derechos, en función del contexto económico y social. Después de muchos años de bombardeo mediático, los poderes públicos encuentran mucha menor resistencia social a aprobar medidas como la Directiva Europea de Retorno, que permite encarcelar a las personas durante un año y medio sólo por encontrarse en un país sin la documentación que se precisa.

El caso que hemos analizado es el de un brote racista hacia un grupo de menores. Resulta muy preocupante que en una agresión a un colectivo doblemente indefenso como es el de los niños inmigrantes, el periodista no se posicione decididamente con los débiles, manteniendo posturas ambiguas o de comprensión hacia los agresores. Los informadores se sitúan del lado de los poderosos, violado los principios éticos que la sociedad piensa que cumplen. Por mencionar algún ejemplo, en los principios generales del Código Deontológico de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), se menciona que “el periodista extremará su celo profesional en el respeto a los derechos de los mas débiles y los discriminados. Por ello, debe mantener una especial sensibilidad en los casos de informaciones u opiniones de contenido eventualmente discriminatorio o susceptibles de incitar a la violencia o a prácticas

humanas degradantes”^{xx}. Apelamos desde aquí a la responsabilidad social del periodista, formador de opinión a pesar de lo que pueda decir el Código Europeo de Deontología del Periodismo^{xxi}. Coincidimos de nuevo con Van Dijk (2003: 79) cuando afirma:

“Las ideologías influyen en lo que decimos y cómo lo decimos, pero lo contrario también es cierto: adquirimos y modificamos las ideologías al leer y escuchar grandes volúmenes de información oral y escrita. Las ideologías no son innatas sino que se aprenden, y el contenido y la forma de este discurso pueden formar, con más o menos probabilidad, modelos mentales de representaciones sociales e ideológicas”

Referencias

ARDÉVOL, A. (2008). “Inmigración irregular en Canarias: Análisis ideológico del discurso editorial”. *Revista Mexicana de Comunicación*, núm. 110. Disponible en la siguiente URL:

<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/rmxc/ideologiaprensa.htm>

(consultado el 17/6/08).

BURGUET, F. (2008). *Las trampas de los periodistas*. Barcelona: Trípod.

DE PABLOS, J. M. (2001). *El periodismo herido: estudios que delatan divorcio entre prensa y sociedad: El País, como referente*. Madrid: Foca.

GALÁN, E. (2006). “La representación de los inmigrantes en la ficción televisiva en España. Propuesta para un análisis de contenido. El Comisario y Hospital Central”. *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 61. Disponible en la siguiente URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200608galan.htm> (consultado el 17/6/08).

GODENAU, D. Y ZAPATA, V. M (2007). *La inmigración irregular en Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular.

NARANJO, J. (2006). *Cayucos*. Barcelona: Debate.

NASH, M. (2005). *Inmigrantes en nuestro espejo: inmigración y discurso periodístico en la prensa española*. Barcelona: Icaria.

TANKARD, J. W. (2001). “The empirical approach to the study of media framing”. En: IGARTUA, J. J., HUMANES, M. L., MUÑIZ, C., CHENG, L., MELLADO, C., MEDINA, E. Y ERAZO, M. A. (2005). “La información sobre inmigración e inmigrantes en la prensa española. ¿Barreras mediáticas a la integración o imágenes que generan

xenofobia?” Comunicación presentada en el *Diálogo Comunicación y Diversidad Cultural* - Barcelona, Fórum 2004, del 24 al 27 de mayo de 2004. Disponible en http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/110_igartua.pdf (consultado el 22/4/08).

VAN DIJK, T. (2003). *Ideología y discurso*. España: Ariel Lingüística.

— (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.

ZAPATA, V. M. (2006). *El conocimiento del fenómeno inmigratorio en Canarias: perspectiva científica y preocupación institucional*, en *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos*. Jornadas celebradas en Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera. Disponible en la siguiente URL: http://www.fundacionpedrogarciacabrera.com/index_memoria/activ_06/ji%20inmigracion06/libro/08%20vicentezapata.pdf (consultado el 19/6/08).

ⁱ El Foro Canario de la Inmigración es un órgano consultivo, de asesoramiento y consulta de la Comunidad Autónoma respecto a la situación y necesidades de los inmigrantes extranjeros en las islas, y en él está representada la Administración junto a los colectivos de inmigrantes, así como sindicatos, patronal y ONG.

ⁱⁱ Disponible en la siguiente URL: http://www.gobiernodecanarias.org/bienestarsocial/tallerinmigracion/Decalogo0_im.html (consultado el 1/5/08).

ⁱⁱⁱ Pese a lo dramático de la situación y a su cobertura mediática, no se debe sobredimensionar la magnitud de la inmigración irregular en pateras o cayucos. El porcentaje de inmigración irregular que entra por esta vía es muy bajo, ya que el grueso de las personas en esta situación ha accedido con un visado turista que ha vencido. Sólo un 5,93% de los inmigrantes entró sin documentación alguna (Godenau, 2007: 90).

^{iv} La reiterada solicitud de “medidas de seguridad” para alojar a los niños hace necesario recordar que no eran delincuentes ni tenían antecedentes penales.

^v *El Día*, el 26 de mayo de 2006, p. 4, recoge en su edición del 26 de mayo que los manifestantes eran “medio centenar”; *Diario de Avisos*, el mismo día, p. 12, señala que a los niños los esperaban “una treintena de vecinos”.

^{vi} En Canarias, autobús.

^{vii} *Diario de Avisos*, 26 de mayo de 2006, p. 12.

^{viii} Declaraciones escuchadas en los informativos de la Televisión Autonómica de Canarias.

^{ix} *La Opinión*, 27 de mayo de 2006, p. 19.

^x *Ibid.*, 28 de mayo de 2006, p. 26.

^{xi} *Diario de Avisos*, 27 de mayo de 2006, p. 29.

^{xii} Los titulares son siempre los elementos más prominentes en las informaciones y condicionan el punto de vista desde que el receptor interpreta la noticia, además de expresar su tema central. “Los títulos y titulares aportan el marco semántico necesario para interpretar los detalles locales (Van Dijk, 1997: 133). Hemos considerado que una violación del decálogo es más grave en titulares o en destacados porque condicionará toda la lectura posterior. El lector, además, tiende a recordar con mucha más intensidad lo que lee en los titulares que lo que viene a continuación.

^{xiii} Esta idea le hemos tomado de Van Dijk (2003: 128): “[...] las creencias basadas en las ideologías de los europeos respecto a los inmigrantes condicionan el discurso; por ejemplo, mediante la polarización Nosotros-Ellos y la estrategia de nuestra presentación positiva y la

presentación negativa de los otros, que controla ampliamente todas las propiedades del discurso racista”. El lingüista holandés considera que esta estrategia es recurrente en los medios de comunicación europeos, y consigue transmitir a la población una idea negativa del fenómeno inmigratorio, lo que justificará las políticas represivas que se apliquen sobre las minorías.

^{xiv} Los datos de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) para el período enero-diciembre de 2007 indican que *El Día* es el periódico con mayor difusión en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, con un promedio de 24.676 ejemplares diarios. Por delante, en la provincia de Las Palmas, estarían los diarios *La Provincia*, cuya difusión media es de 30.129 ejemplares al día, y *Canarias*⁷, con 29.254 ejemplares. Estas cifras se obtienen restando del número total de ejemplares que salen de la imprenta aquéllos que son devueltos por los kioscos, por lo que el dato obtenido es de una gran fiabilidad. Los datos del Estudio General de Medios (EGM) de la primera ola del 2008 sitúan a *El Día* como líder de Canarias, y no sólo de la provincia, con 224.000 lectores de media diaria, frente a los 193.000 del segundo, *La Provincia*. Esta aparente contradicción entre los datos del EGM y de la OJD sólo puede explicarse si se admite que *El Día* tiene más lectores por ejemplar vendido (algo más de 9, si se hace la división) que *La Provincia* (6,4 lectores por ejemplar). No obstante, existe cierto consenso en que los datos del EGM son más fiables para medios audiovisuales y los de la OJD para medios impresos.

^{xv} Con respecto al tratamiento editorial que el periódico *El Día* hace de la inmigración, puede consultarse el artículo que hemos publicado en la *Revista Mexicana de Comunicación* (Ardévol, 2008).

^{xvi} *Diario de Avisos*, 24 de mayo de 2006, p. 28.

^{xvii} *La Opinión*, 28 de mayo de 2006, p.26.

^{xviii} *Diario de Avisos*, 26 de mayo de 2006, p. 9.

^{xix} *La Opinión*, 27 de mayo de 2006, p. 21.

^{xx} El texto completo está disponible en la siguiente URL: http://www.fape.es/index.php?option=com_content&task=view&id=101&Itemid=120 (consultado el 21/6/08).

^{xxi} El Código Europeo de Deontología del Periodismo menciona en su punto 21 que “el periodismo no debe condicionar ni mediatizar la información veraz o imparcial ni las opiniones honestas con la pretensión de crear o formar la opinión pública, ya que su legitimidad radica en el respeto efectivo del derecho fundamental de los ciudadanos a la información dentro del marco del respeto de los valores democráticos”. El texto completo está disponible en la siguiente URL: <http://www.ijnet.org/Director.aspx?P=Ethics&ID=8288&LID=2> (Consultado el 23/6/08).